

## PUERTO RICO

- THE DOCILE PUERTO RICAN.* By RENÉ MARQUÉS. Translated, with an Introduction, by BARBARA BOCKUS APONTE. (Philadelphia, Penn.: Temple University Press, 1976. Pp. 137.)
- WORKER IN THE CANE. A PUERTO RICAN LIFE HISTORY.* By SIDNEY W. MINTZ. (New York: W. W. Norton & Company, Inc., 1974. Pp. 288. \$3.95.)
- WORKERS' STRUGGLE IN PUERTO RICO. A DOCUMENTARY HISTORY.* By ANGEL QUINTERO RIVERA. Translated by CEDRIC BELFRAGE. (New York: Monthly Review Press, 1976. \$11.95.)
- "POLITICAL THESIS OF THE PUERTO RICAN SOCIALIST PARTY." By NORTH AMERICAN CONGRESS ON LATIN AMERICA. Volume 9, number 1 (February 1975).
- PERSONALISM AND PARTY POLITICS. INSTITUTIONALIZATION OF THE POPULAR DEMOCRATIC PARTY OF PUERTO RICO.* By KENNETH R. FARR. (Hato Rey, P.R.: Inter American University Press, 1973. \$5.00.)
- DELINQUENTS AND NONDELINQUENTS IN THE PUERTO RICAN SLUM CULTURE.* By FRANCO FERRACUTI, SIMON DINITZ, and ESPERANZA ACOSTA DE BRENES. (Columbus: Ohio State University Press, 1975. \$15.00.)

Lo único que tienen en común estos libros es que tratan sobre Puerto Rico. Por lo demás presentan temas, enfoques teóricos y metodológicos tan diversos que el lector solamente puede concluir que la cuestión cultural, los conflictos de clase, la dinámica de los partidos políticos y la criminalidad son temas importantes en los estudios sobre la sociedad puertorriqueña.

El tema de la identidad nacional, las características de la cultura y del carácter nacional o *ethos* puertorriqueños, es la preocupación principal de los ensayos de Marqués los cuales analizo desde su perspectiva social sin entrar en consideraciones literarias. Esa preocupación es un tema recurrente en nuestra tradición literaria y en el debate político y la misma cobra actualidad con el crecimiento y triunfos electorales del movimiento anexionista que postula la integración de Puerto Rico a los Estados Unidos como estado federado.

Los elementos constitutivos del carácter nacional, la personalidad o la cultura del puertorriqueño comienzan a plantearse desde el siglo 19 y posiblemente antes con la distinción entre el criollo y el español. Esa distinción se expresa en el quehacer político, periodístico y literario del siglo 19 y la élite criolla de ese siglo empieza a definir las características de la cultura puertorriqueña que sus descendientes utilizarán en el siglo 20 para combatir la asimilación cultural a los valores, ideologías e instituciones de los gobernantes norteamericanos. Cuáles son las características de la cultura nacional puertorriqueña es un área de intenso debate teórico e ideológico, imposible de discutir en esta reseña.

Los ensayos de Marqués representan la posición de un sector de la sociedad puertorriqueña con respecto a lo que podemos llamar la cuestión cultural. Para dicho sector, defensor de los valores de la tradición hispánica frente al

impacto de la americanización, lo puertorriqueño hay que buscarlo en el desarrollo de los valores y tradiciones de la sociedad agrícola del siglo 19 los cuales se pueden resumir con los siguientes rasgos: lazos fuertes de parentescos; sumisión de la mujer y predominio del hombre en la familia; énfasis en la hospitalidad y las relaciones interpersonales; el idioma español; la tradición católica; el personalismo e instituciones políticas y sociales de naturaleza jerárquica y autoritaria. Aunque Marqués y otros representantes de su clase no defienden la totalidad de dichos rasgos, la conceptualización de la cultura que ellos exponen se fundamenta en la sociedad agrícola y lo que es todavía más importante, es una expresión ideológica de los antiguos hacendados criollos y sus descendientes.

La ocupación norteamericana y el desarrollo de la industria azucarera controlada por el capital norteamericano creó profundas transformaciones estructurales en la sociedad puertorriqueña. Los hacendados criollos pierden la base material de su poder político y social y se convierten en sectores dependientes del capital norteamericano. Se acelera el proceso de proletarización del campesinado y se intensifican los movimientos migratorios que culminan con el éxodo masivo de puertorriqueños hacia Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Los gobernantes norteamericanos establecen un sistema educativo, político y legal diferente al que provenía de la tradición española y se intenta americanizar a la población mediante el uso del idioma inglés y los símbolos y valores de la sociedad estadounidense. Al mismo tiempo se establecen las iglesias protestantes y se permite la organización de los obreros en sindicatos. La élite criolla se lanza a la defensa de los valores culturales de la tradición hispánica y a mantener el español como el idioma de los puertorriqueños. En el proceso plantearon una cultura puertorriqueña vista desde su perspectiva de clase que no consideraba que los cambios en la base material de la existencia afectan la manifestación de lo cultural. Como resultado la élite criolla postula la defensa de una cultura puertorriqueña que no incorpora el desarrollo de una clase y una ideología proletaria, ni considera la lucha de clases que se da en el país en el primer cuarto de este siglo. La preocupación principal es la erosión de los valores tradicionales y la falta de poder político. La angustia de dicho sector desemboca a principios de la década del treinta en el manifiesto de Pedreira en su famoso libro titulado *Insularismo*. Pedreira plantea tres grandes preguntas: ¿Qué somos? ¿Cómo somos? ¿A dónde vamos?

Una generación más tarde, Marqués incorpora dichas preguntas a su quehacer literario así como su gran preocupación por la entronización del colonialismo norteamericano en Puerto Rico y su aceptación por las masas populares. Su obra literaria y los ensayos que aparecen en este libro expresan la angustia de vivir en una sociedad colonial la cual culmina con su más famoso y controvertido ensayo, *El Puertorriqueño Dócil*. Marqués sostiene la tesis de que como resultado de la socialización en un sistema colonial el puertorriqueño desarrolla una configuración psicológica de carácter colectivo que lo incapacita para rebelarse contra el sistema que lo oprime y lo enajena y su característica principal es la docilidad. Aunque la tesis de Marqués tuvo una gran aceptación en varios sectores de la sociedad puertorriqueña, la misma comenzó a cuestionarse a mediados de la década del sesenta con el surgimiento de una nueva

generación de escritores, científicos sociales y políticos que plantearon el problema colonial desde una dimensión estructural y usando otros enfoques teóricos. Aunque la tesis de Marqués sobre la naturaleza psicológica de los puertorriqueños es inaceptable, sus ensayos tienen gran valor literario y expresan las angustias y conflictos de los que vivimos en sociedades colonizadas.

La formación de la clase obrera, el desarrollo del capitalismo y los conflictos de clase es el tema central de los libros de Mintz y Quintero Rivera, aunque los autores abordan dichos temas desde perspectivas muy diferentes tanto a nivel teórico como metodológico. El libro de Mintz narra la vida de un obrero de la caña y los procesos históricos en que este participó usando la técnica de *life-history* e historia oral proveniente de la antropología. El mismo es un magnífico testimonio de un obrero agrícola en la zona cañera y presenta el proceso de transformación social de Puerto Rico durante casi medio siglo desde la perspectiva de uno de esos cientos de miles de obreros puertorriqueños que hasta recientemente no aparecían en los relatos históricos. En este sentido, el libro de Mintz es importante porque presenta lo que Quintero Rivera llama “la historia de los sin historia”—aquellos que no se consideraban en el análisis histórico tradicional que hasta hace poco preveía en Puerto Rico. Es lamentable que el libro de Mintz no se le diera suficiente importancia en Puerto Rico y que no exista traducción española del mismo. En vez de una nueva edición en inglés hubiera sido deseable una edición accesible a lectores de habla hispana porque la historia de Taso no es única. Su historia también es la de millones de obreros agrícolas y campesinos desparramados por el continente americano. Aunque Mintz enmarca la narración de Taso en un contexto más amplio usando como base su conocimiento histórico de Puerto Rico y en particular de una zona cañera de la costa sur, el libro es más narrativo que analítico y es curioso que a Mintz le sorprendiera la conversión de Taso al pentecostalismo cuando el testimonio destaca que la participación de éste en movimientos sindicales y políticos estaba orientada al logro de reivindicaciones económicas sin que se desarrollara en él una real conciencia proletaria.

Es en la colección de documentos editada por Quintero Rivera que se presenta el desarrollo de una conciencia proletaria en la clase obrera puertorriqueña y los conflictos de clase durante casi tres cuartos de siglo. El mismo es probablemente uno de los libros más importantes que se publicaron en Puerto Rico en la década del setenta y el mismo refleja el interés de un grupo de jóvenes investigadores por el análisis de los conflictos de clase y los procesos políticos, así como de la estructura de clases y el desarrollo del modo de producción capitalista usando el materialismo histórico como marco teórico. El prefacio del libro señala las razones principales para publicar la colección de documentos y entre ellas se destaca la necesidad de estudiar la historia puertorriqueña desde otras perspectivas, diferentes al análisis histórico tradicional y su énfasis en el estudio de los “grandes hombres.” El enfoque de Quintero Rivera y sus colaboradores es entender la historia como proceso social. Ese enfoque ya forma parte de la historiografía y las ciencias sociales en Puerto Rico y este libro fue probablemente el que tuvo mayor impacto para promover ese tipo de análisis. Al

mismo tiempo despertó un gran interés por el estudio del movimiento obrero puertorriqueño y la historia de sus luchas.

La desvinculación del movimiento independentista, de ideología y liderato pequeño-burgués, de los conflictos de clase y la lucha obrera que se describen en los documentos del libro de Quintero Rivera constituye una de las principales preocupaciones del sector independentista más radical a principios de la década del sesenta. Nuevas corrientes ideológicas, la influencia de la Revolución Cubana y las características de la economía puertorriqueña contribuyen a la integración de la lucha por la independencia con la lucha obrera y el socialismo. La tesis política del Partido Socialista Puertorriqueña constituye la mejor expresión del pensamiento socialista e independentista puertorriqueño que utiliza el análisis marxista para el estudio de la situación colonial y el desarrollo de estrategias y alternativas de lucha. La publicación de esta tesis es un intento por eliminar la brecha entre ambos movimientos que de acuerdo con muchos estudiosos de nuestra realidad social contribuyó a fortalecer el colonialismo en Puerto Rico. Es un documento importante que debe ser lectura obligatoria para todo aquel interesado en comprender la naturaleza del colonialismo en Puerto Rico y la lucha de clases en el Puerto Rico contemporáneo.

Los libros de Farr y Ferracuti revisten menor importancia que los reseñados anteriormente y forman parte del análisis positivista de las ciencias sociales norteamericanas que predominó en Puerto Rico durante casi un cuarto de siglo y que contribuyó muy poco a la comprensión de la realidad social puertorriqueña. El propósito de Farr es estudiar los problemas asociados con la institucionalización de los partidos políticos fundados y mantenidos por un liderato personal fuerte y carismático. Usa el caso del Partido Popular Democrático para estudiar ese proceso en Puerto Rico, partiendo de los enfoques prevalescentes en las ciencias políticas norteamericanas durante la década del sesenta en que existía gran interés por el estudio de la institucionalización y transferencia de poder en los partidos políticos del Tercer Mundo. Farr utiliza el marco conceptual del funcionalismo en su versión parsoniana para el análisis de la institucionalización del Partido Popular Democrático. Desde esa perspectiva el estudio de Farr es un análisis serio de la etapa de transición del PPD en la década del sesenta que culmina con la pérdida de las elecciones de 1968. Al mismo tiempo provee abundante información y un buen recuento histórico de la dinámica de un partido político que dominó la vida política puertorriqueña y gobernó ininterrumpidamente con apoyo mayoritario durante casi un cuarto de siglo. Destaca el liderato carismático de Muñoz Marín y la influencia del personalismo en los partidos políticos puertorriqueños.

El libro de Ferracuti y colaboradores es otro estudio de la criminalidad en Puerto Rico, un área de investigación para la cual existen abundantes fondos institucionales por el interés de los sectores gobernantes en disminuir la incidencia de actos delictivos y violencia. En este caso particular los autores están interesados en la etiología del comportamiento delictivo y en entender en que se diferencian los delincuentes de los delincuentes en las áreas de arrabal. Para ello, diseñan un complejo estudio para evaluar los factores médicos, neuroló-

gicos, psicológicos y sociales que prevalecen entre delincuentes y los que no lo son. Los autores concluyen que existen diferencias entre delincuentes y los que no son delincuentes: "Delinquency therefore appears to be in our index cases a course of action and a way of life that represents an imitative problem-solving technique through which the youngster tries to cope with a hostile environment overtaxing his resources" (p. 134). Aunque no entiendo dichas conclusiones ni soy experto en el área de la criminalidad y la delincuencia, creo que es necesario hacer estudios u ofrecer explicaciones que enmarquen estos fenómenos en un contexto amplio desde una dimensión estructural que considere que en una sociedad con un alto porcentaje de desempleo, una alta incidencia de adicción a drogas y orientada hacia una ideología consumerista es de esperarse un alto grado de criminalidad. Desafortunadamente muchos de los estudios en esa área se limitan a comparar variables sin profundizar en entender el fenómeno como parte de la desigualdad social, la dependencia y la estructura de clases en una sociedad colonial.

RAFAEL L. RAMÍREZ  
*Universidad de Puerto Rico*